

500 años

V CENTENARIO SANTA TERESA DE JESÚS

El Santo Padre Francisco ha hecho publico un decreto para celebrar el Año Jubilar Teresiano desde el día 15 de octubre de 2014 hasta el mismo día de 2015. El motivo de dicho decreto es el V Centenario del nacimiento de Santa Teresa de Jesús, quien fue la primera mujer nombrada Doctora de la Iglesia. Esta mujer excepcional, fundadora del Carmelo Descalzo, escritora y mística, ha dejado una extraordinaria huella en la cultura universal y en la Iglesia. Nació en Ávila, el 28 de marzo de 1515. A los 20 años de edad, entro como religiosa en el convento de la Encarnación. Durante sus primeros años como religiosa llevo una vida de mucha frialdad espiritual, hasta que torno su ardor al ver una imagen de un Cristo muy llagado.

Decidió realizar una reforma a la Orden del Carmen, a la cual pertenecía, y así volver al espíritu fundacional, al amor primero de aquellos caballeros cruzados que fueron a Jerusalén para rescatar los lugares santos, pero decidieron ser ermitaños y quedarse a vivir junto a la fuente del profeta Elías en el Monte Carmelo. Dicha empresa la comienza a sus 47 años de edad en la misma ciudad de Avila. Teresa quería fundar pequeños conventos donde las monjas se dedicaran por completo ayudar a la Iglesia con su oración y en el que todas debían ser amigas. Recorre Castilla y Andalucía y logra fundar otros catorce conventos de monjas y dos de frailes carmelitas descalzos.

Teresa fue toda de Jesucristo, a imitación y con el patrocinio de la Santísima Virgen María, cuya forma de vida, de fe y sencillez, constituye para la Iglesia un modelo de vida cristiana. Para la santa, todos estamos llamados a la unión con Dios por el camino de la oración y del trabajo apostólico. La oración para Teresa es la llave que abre el hermoso castillo que es nuestra alma. Esa oración es alimentada con la escucha de la Palabra de Dios y la liturgia.

Ella se ha dejado enseñar por Jesús, y ahora nos enseña el camino a nosotros mediante las obras que dejó escritas: El libro de la Vida, Relaciones, Fundaciones, Camino de Perfección, Conceptos de amor de Dios, Castillo interior o Moradas, sus cartas y poesía. Teresa de Jesús intenta en sus escritos educarnos desde su propia experiencia. Antes de ser maestra fue discípula y su experiencia espiritual es propuesta por la Iglesia como camino seguro para llegar al Padre. La santa no describe el camino de oración como una receta de cocina. Dios lleva a cada alma por el camino que Él quiere. La importancia de su enseñanza radica en recordarnos que es necesario educar nuestro interior, para poder mirar dentro de nosotros la hermosura, la dignidad y el gran amor que Dios nos tiene. Al comprender, desde la oración, el tesoro que llevamos dentro, vende todo y se dedica a comprar el campo. “Todo lo demás se hace pequeño, basura... Y todos los gozos juntos, no son más que una gotita del que nos está reservado en el Cielo” (V. 27,12).

Aquella frase de: “Fémina, inquieta y andariega” con que la bautizó el Nuncio Segá, pensando que le molestaría, se ha convertido en la mejor descripción de su persona. Una mujer contemplativa y activa, sencilla y sabia, pecadora y santa, que ha sido toda de Jesús y quiere que nosotros saboreemos los

gozos que Dios nos tiene preparado a los que creen en la eficacia de su Palabra. Su vida es un grito al mundo para recordarle que el único camino hacia la felicidad consiste en vivir para Dios y para los otros; “darse del todo al Todo, sin hacernos partes”. Este V Centenario de su nacimiento sirva para contagiar, incluso a los más alejados, de la alegría de la Fe, el gozo de la amistad con Cristo y la esperanza del Resucitado.



Bishop Felipe J. Estévez
Diocese of St. Augustine
Ideal Magazine – Julio 2014